

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.
Madrid con el Diario 6 rs. mes.
Prv. 20 rs. trim. 36 sem. 70 año.
UN NÚMERO, 2 CUARTOS.
Una mano (25 ejemplares) 4 rs.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS:

En todas las ediciones
CUATRO REALES LÍNEA,
con rebaja á los anunciantes que
contraten con la Administracion.

AÑO XXVIII. NUM. 7310

MADRID, SABADO 29 DE DICIEMBRE DE 1877.

OFICINAS, MAYOR 120.

PREMIO 10 MILLONES.

Se venden billetes de la lotería de la Habana, 1.ª lotería del 31 de diciembre, á 2000 rs., vigésimo á 100. LA GUERRABELLA, Sevilla, 11.

JUGUETES.

Tenemos un grandioso surtido.
Bisutería, quincalla, PRECIO FIJO.
SEBASTIAN Y MEDEL, ARENAL, N.º 24.

POR LA MITAD DE SU COSTE, MAGNÍFICO aderezo de brillantes roca antigua propio para traje de corte. Huertas, 22, platería de Carabes.

NUEVOS VINOS DE MESA.

Los Sres. Hipólito Avansays y su hijo, miembros del jurado en la exposición Vinícola nacional, han tenido ocasión de conocerse que hay vinos en España que pueden competir seriamente con los de Burdeos de 12 y 16 rs. botella que se venden en Madrid. Deseosos de seguir mereciendo el favor del público madrileño, han ido á tratar directamente con los productores, y hoy tienen el gusto de ofrecer un vino de mesa, que han acordado llamar *Aben-Saiz*, y vender á 6 rs. botella con casco, que todo español amante de la fama de su país, y de economía, debe probar al menos una vez. Centro Vinícola, Carmen, 10.

VAPORES PARA MÉJICO Y AMÉRICA.
Central, L. Ramirez, Alcalá, 12.

LOS MEJORES

vinos, aguardientes y licores de todos los países, figurando entre ellos las primeras marcas de Málaga y Jerez, Burdeos, Bourgogne, Rhin, Champagne, etc., etc., etc.

PROVEEDOR UNIVERSAL

J. ARANA,
9, PRECIADOS, 9,

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 29 DE DICIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:
Ultramar.—Real decreto jubilando á don Vicente Palacio, visitador e inspector general que fué de colecciones de tabacos de las islas Filipinas.
Hacienda.—Real orden resolviendo que

se amplíe la habilitación de la aduana de Rosas para importar esparto.
Fomento.—Real orden autorizando la transferencia de la concesión del ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas, hecha por el actual concesionario D. Félix Maciá á favor de la sociedad *Ferrocarril y Minas de San Juan de las Abadesas*.

Durante toda la noche anterior se ha estado esperando por telégrafo la concesión de indulto á los reos Aguilár y Molló, que hoy deben comparecer ante la justicia divina, despues de haber comparecido ante la humana. Las gestiones que se han hecho ayer y anteayer para obtener el ejercicio de la regia prerrogativa, hacian creer á muchas personas que esta se ejercería una vez más. Pero los antecedentes del asunto y datos y circunstancias que no es posible apreciar el público, han obligado al gobierno á aconsejar á S. M. que no siga esta vez los impulsos de su corazón.

Hé aquí el telegrama que recibimos en la madrugada de hoy:

Sevilla, 29 (12'5 n.).

Los Sres. Cánovas del Castillo y Calderon Collantes han conferenciado esta noche con S. M. el rey, resolviendo negar el indulto pedido para Aguilár y Molló, en vista de los informes del tribunal Supremo de Justicia y del consejo de Estado.—MENCHETA.

Anoche recibimos tambien los siguientes despachos telegráficos de nuestro servicio particular:

Sevilla, 28 (11'15 noche).

S. M. el rey ha firmado los reales decretos nombrando comandante de la jurisdicción marítima de Vigo á D. Francisco de Paula Manjon, admitiendo la dimisión al gobernador de Logroño y nombrando para reemplazarle á D. José Bellido.

Sevilla, 28 (8'5 noche).

El ministro de Gracia y Justicia Sr. Calderon Collantes, el gobernador de la provincia y varias personas distinguidas salieron á la estación del empalme á esperar al señor Cánovas del Castillo.

En la estación de Sevilla le esperaban comisiones del ayuntamiento, de la diputación, de la audiencia, del cabildo y de la universidad, el capitán general y el segundo cabo y los senadores y diputados de la provincia.

El Sr. Cánovas se ha hospedado en casa del conde de Casa-Gallardo.

Esta noche come el Sr. Cánovas en el palacio de San Telmo con la familia real.

Los padres de Molló gestionan aquí vivamente el indulto, pero será muy difícil que lo obtengan.—MENCHETA.

Esta madrugada recibimos los siguientes **DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

Paris, 28.

El periódico legitimista el *Univers* dice que la reina Isabel comió ayer en casa de D. Carlos de Borbon.

Añade que hubo despues una recepción que duró una parte de la noche á la cual asistieron los ex-jefes carlistas Tristany é Iparagirre.

Roma, 28.

El papa ha celebrado hoy el Consistorio que se habia anunciado para este día nombrando algunos cardenales y varios obispos.

Ha dado las gracias á los cardenales por su solicitud invitándoles á que continúen implorando del Altísimo que conserve el espíritu del jefe de la Iglesia aunque su cuerpo estuviese enfermo.

Viena, 28.

Segun una correspondencia de Constantinopla, con motivo de la lectura de la enciclica del patriarca de la secta griega invitando á sus correligionarios á inscribirse en la guardia cívica, hubo enérgicas protestas por parte de muchos cristianos que pertenecen á dicha comunión.

Belgrado, 28.

Una parte del ejército serbio se ha unido á los rumanos cerca de Widdin para atacar esta plaza.

Londres 28.

La reina de Inglaterra ha salido hoy de Windsor con dirección á Osborne.

Bucharest, 28.

El general turco Osmán baja, que se hallaba prisionero en esta capital, ha sido conducido hoy á Rusia.

Se halla muy restablecido á su herida siendo objeto de los mayores cuidados y atenciones por parte de los rusos.—*Fabra*.

Paris, 28.

En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 72-10.
El 5 por 100 francés, á 107-85.
Esterorespañol, á 121 1/16 (bolsin, á 121 1/16)
Amortizable, á 28 1/4 (bolsin, á 27 3/4)
Interior, á 100 (bolsin á 118).
Consolidados ingleses, á 94 1/16.

En el bolsin quedó anoche el consolidado á 13-05 al contado y 13-02 1/2 fin de mes.

A la hora en que cerramos nuestro

número de anoche, los autores del crimen de la calle de Feijóo continuaban con la misma serenidad que habian manifestado durante todo el día; sin embargo, Pelayo Molló exhalaba de cuando en cuando algun suspiro, exclamando: «¡Ay, padre mio!»

Antonio Aguilár, siempre sereno y con verdadera resignación cristiana, no cesaba de hacer reflexiones acerca del terrible castigo que tenia que sufrir por el crimen que habia cometido, y de la suerte que le esperaba en el otro mundo cuando el ejecutor de la justicia cumpliera su misión. El sacerdote le animaba con cristianos razonamientos, escuchando el reo con gran fervor cuanto el ministro del altar le decia.

A las nueve y media se hizo, segun costumbre, declaración de la cuarta parte de las limosnas recogidas, cuyo acto se efectuó ante el secretario de la Paz y Caridad.

Despues hizo testamento Molló, manifestando que era su deseo dejar á su familia la cuarta parte del dinero que le correspondiese. Al preguntarle un individuo de la Paz y Caridad cómo se llamaban sus padres, para inscribir sus nombres en el libro que al efecto tiene la referida hermandad, se negó á manifestarlo, diciendo que no queria que los nombres de sus honrados padres se consignasen en semejante libro; pero despues de indicarle los hermanos que era de rubrica hacerlo así, no opuso la menor resistencia, y en medio de sollozos y lágrimas empezó á pronunciar los nombres de los autores de sus dias.

Aguilár, con una tranquilidad y resignación imposible de expresar, hizo testamento, dejando sus ropas á los presos más pobres del establecimiento, y 28 reales que tenia en el bolsillo al capellan que le auxiliaba, para que los aplicase á misas en sufragio de su alma; el jefe de la cárcel le entregó como recuerdo un libro con la ordenanza militar.

A las diez se les sirvió por los hermanos de la Paz y Caridad, la cena, compuesta de jamon con tomate, ternera con guisantes, chuletas, pavo asado, una ración de dulce, almendras tostadas, pan, vino y café. Aguilár comió con gran apetito y reposadamente cuanto le sirvieron, fumando despues un cigarro puro. Molló tomó solamente almendras y vino.

A las diez y media se presentó en la

cárcel el Sr. Lastres, que á pesar de encontrarse muy molesto con una fiebre catarral, creyó de su deber advertir á los sacerdotes que auxiliaban á su defendido Molló, convencieran á éste, de que no quedaba ninguna esperanza de indulto y que solo debia pensar en la salvación de su alma. Poco despues llegó el abogado defensor de Aguilár, señor Manzanares, abandonando ambos el local á las once y media de la noche.

Desde esta hora hasta la una de la madrugada, disfrutó Molló, al parecer, de un profundo sueño. Aguilár, durante este tiempo, durmió muy poco, fumando medio sonoliento, dos cigarros.

A la media hora próximamente, dos hermanos de la Paz y Caridad, rogaron á Molló que se levantase para escuchar las saludables reflexiones de su capellan, y así lo hizo en seguida, hincándose de rodillas ante la imagen del Crucificado, reconciliándose luego con el sacerdote encargado de auxiliarle, despues de cuyo acto empezó á llorar, exclamando: «¡Qué desgraciado soy! ¡Y Aguilár, sigue mi suerte! Llévame en coche, que no me vea nadie.»

A la hora en que cerramos esta edición, los reos se preparaban á recibir el sacramento de la Comunión, dando ambos señales inequívocas de su arrepentimiento. Los hermanos de la Paz y Caridad se preparaban tambien para oír la misa que se iba á celebrar por el eterno descanso de las almas de los desgraciados Aguilár y Molló.

El ejecutor de la justicia que hoy cumplirá su triste misión, lleva hechas durante su cargo 63 ejecuciones en la audiencia de este territorio.

A las once de la mañana de hoy hace trece meses que los desgraciados Aguilár y Molló cometieron el crimen en la persona del infeliz cochero

El Parlamento publica anoche las dos noticias siguientes:

«Decíase esta tarde que S. M. la reina doña Isabel no vendrá á Madrid hasta que regrese la corte de Sevilla.

—S. M. el rey D. Francisco no vendrá á Madrid, á pesar de lo que han anunciado varios colegas ministeriales. Esta noticia puede aceptarse hoy como exacta.»

La primera representación en esta temporada de la ópera *Los Puritanos* verificada anoche en el teatro Real, hubiera sido un grandísimo éxito si la triple

mesa, que siempre está atrasado, no se sabe por qué, habia dos tierras cocidas, algo libres, compradas un día de generosidad á algun artista temerario y desgraciado. Al entrar se percibía ese olor particular que se exhala de los periódicos, y que participa de la tinta de imprimir, del plomo de los caracteres y de la humedad del papel.

Aunque Cramoizan no habia entrado nunca en una redacción, no paró mientes en las cosas que le rodeaban. La fisonomía bastante rara de aquel sitio, que en otras circunstancias hubiera llamado su atención, pasóle desapercibida. No vió más que una cosa: que uno de los cuatro sillones que constituían el mueble del aposento, estaba ocupado por un joven delgado y amarillento, que abría indolentemente los periódicos de la mañana. Una espesa nube de humo envolvía á este personaje, humo cuya principal causa era un cigarro, por cierto muy bueno, colocado en los labios del redactor. En las redacciones se fuma mucho, sea dicho entre paréntesis. En el centro de aquella humareda aparecía, pues, el rostro melancólico y frío del joven, quien á pesar del empuje de nicotina en que se envolvía, ningún parecido tenia con un dios. Al presentarse Cramoizan y sus dos amigos no se incomodó. Tal vez los esperaba.

—Yo soy el capitán Cramoizan—dijo de repente Santiago con una voz en la que se adivinaban tempestades.

El redactor levantó la cabeza con un ademán de completa indiferencia, y dijo:

—¿El capitán Cramoizan? No tengo el gusto de conocerle, caballero. ¿En qué puedo ser á Vd. útil?

Todo esto fué dicho con cierta desenvoltura, no exenta, por lo demás, de muy buenas formas. La tranquilidad un tanto impertinente del joven redactor tuvo el don de exasperar más aun al capitán. Sin que consiguiera disimular la emoción que le agitaba, acercóse al escritor, y metiéndole el periódico por los ojos, le dijo:

—Reconoce Vd. que este periódico está redactado aquí mismo?

—Lo reconozco, caballero; pero es inútil que me lo ponga Vd. tan cerca de los ojos si quiere Vd. que le responda.

—¿Lo cree usted así?—preguntó Cramoizan.

—Sí. Aun lo hubiera reconocido mejor desde más lejos, porque soy prósbita.

—Tal vez sea Vd. tambien muy divertido, —repuso Cramoizan;— mal empieza esto, porque voy á cambiar esa alegría.

—Es Vd. algo prolijo, caballero. Hace cinco minutos que he preguntado á Vd. á qué causa debía el honor de su visita, y aun no me ha respondido.

El capitán se contuvo.

—Quisiera saber quién ha redactado este artículo,—preguntó señalando con el índice las primeras líneas del suelto que á él se refería.

El redactor leyó un instante á media voz.

—Esto, caballero, ha sido redactado por el señor Duciment en persona.

—¿Ah! ¿Y ese señor Duciment está visible?

—No. En este momento no se encuentra en la redacción. Pero si yo puedo reemplazarle....

—Presumo que no,—respondió Cramoizan,—porque mi intención es la de arrancarle los bigotes y tirarle de las orejas.

—En efecto, caballero, eso le concierne muy personalmente.

El tono de chifla de que abusaba el redactor no era el más apropiado para calmar á Santiago, y se sentía tentado de cometer alguna violencia, cuando Lintillac intervino.

—¿Podría Vd. darnos—dijo—las señas de ese caballero?

—¿Es para pedirle cuentas por el artículo que acaba Vd. de enseñarme?

—Es para corregirle recio,—respondió Santiago.

—En ese caso, caballero, creo poder decirle á Vd.—repuso el joven,—que su cólera de Vd. ha equivocado el camino.

—¿Cómo! ¿Ya se retrocede?

—Permítame Vd., permítame Vd.! Supongo que el Sr. Duciment no se negará á dar esplicaciones, sobre todo, si lleva Vd. la familiaridad hasta tirarle de las orejas; pero sé que no es el verdadero autor del artículo que ha escandalizado á Vd.

—¿Esto es nuevo!—gritó Cramoizan que ya no se contenía y que estaba pronto á precipitarse sobre su interlocutor.

—Nuevo, es posible; verdad, es mas seguro. Existe un periódico financiero titulado *La Cagnotte*, y en ese periódico ha tomado el Sr. Duciment los datos que le han servido para redactar su artículo.

—¿Y eso daba derecho á su colaborador de Vd. para imprimir esas infamias? ¿En dónde vive?

—Le encontrará usted aquí á eso de las cuatro.

—¿Se niega Vd. á darnos sus señas?—dijo Lintillac.

—Me niego.

—Entonces, Vd. va á pagar por él.

—¿Qué quiere Vd. decir con eso?

—Que voy á darle á Vd. de bofetadas—repuso Cramoizan.—Sobre que á ello me está Vd. provocando hace media hora con esa flemia, y encima de que su periódico me ha calumniado tan terriblemente, no soy de

vegante, que se puede ser impunemente leal, honrado, valiente, rico, feliz en duelos y dichoso en amores?

Cramoizan se sonrió.

—Por todas las razones que acabo de enumerar, hay en Paris cierto número de personas que no quieren á Vd., y algunas conozco yo que le aborrecen mortalmente.

Tenga Vd. cuidado!

—¿De qué?

—No sé nada; pero tenga Vd. cuidado.

—Gracias, caballero, no estoy intranquilo.

Y tras esta respuesta, el capitán saludó friamente al doctor y se marchó bastante deprisa. Habíale sentado mal que le sorprendieran en casa de Alina, y que le sorprendiera precisamente el doctor, á quien suponía sincero aliado de Peyretorte. Queriendo saber hasta qué punto habia abusado Leon Tourseulle de la confianza de sus comitentes, habia sospechado que este hubiera huido, y para tener un pretexto que le permitiera subir á casa de Alina, habia entrado á preguntar al portero si Leon estaba visible.

—Tengo orden de responder que el señor Leon ha salido para Bélgica,—le respondió el portero.

—¿Y sabe Vd. si se ha marchado realmente?

—No puedo decirle á Vd. En cuanto á la señorita Alina, creo—añadió el portero—no recibe á ninguna absolutamente de las personas que tenían negocios con su hermano.

—¿Está Vd. seguro de ello?

—Escepcion hecha, á lo que creo, de un rico banquero con quien ha estado conversando durante diez ó doce minutos.

Cramoizan se sobresaltó, é iba á continuar sus preguntas acompañadas de un luis, cuando llegó el doctor y le dió el consejo de que tuviera cuidado. A no ser por la presencia del recién llegado, Cramoizan hubiera subido de seguida á ver Alina; pero no creyó conveniente poner al doctor al tanto de su pasión, y se retiró.

De modo,—se decia volviéndose á su hotel,—que el banquero ha forzado la consigna, y ha sabido aprovecharse, sin duda, de la situación excepcional en que le coloca su préstamo de treinta mil francos... ¡Ah! Vaya que ese caballero es decididamente muy fastidioso, y no necesito yo que me aprieten mucho para emprender la continuación de mis duelos con los Cotufas, á condición de empezar por el presidente.

Si Cramoizan era sereno delante de un hombre, en su cualidad de epamorado se habia vuelto muy tímido para con Alina, y á realidad no se atrevia á presentarse en

casa de la joven. Pasó pues toda la velada en echar pestes contra Paris, contra los hombres en general y contra los banqueros en particular. Por fin se acostó muy tarde, preguntándose:

—¿Qué diablos iria á hacer Malbec en aquella casa?

XII.

CALUMNIAS Y ESPLICACIONES.

En la mañana del siguiente, como hiciera mucho frio y Cramoizan se hallaba fatigado en extremo, se quedó en la cama hasta bastante tarde. Delbos y Lintillac le despertaron. Entraron en el aposento del capitán á cosa de las nueve y media. Este no notó al pronto la mala cara que tenían sus dos tenientes, los cuales, aunque habian ido con intención de hablarle de un grave asunto, no parecían tener, por su parte, mucha prisa por abordar una conversación que debía provocar en Cramoizan terrible cólera. Quedáronse pues meditando frente á la chimenea, en la que ardía un buen fuego.

—¿Qué tiempo hace, Delbos?—preguntó el capitán.

—Una hermosísima brisa aguda, capaz de helar la Stigia, comandante,—contestó el joven marino.

—Siempre mitológico, mi querido Delbos?—Siempre, comandante.

Los oficiales y los marineros de Cramoizan habian conservado, despues de la guerra, la costumbre de darle el título de comandante.

—¿Y qué hay de nuevo?—repuso Santiago saliendo de la cama.

Los dos marinos no respondieron.

—Vamos, nada, sino que yo he sido perseguido,—dijo Cramoizan.

Nuevo silencio. Sin embargo, Lintillac se volvió á su jefe y le dijo:

—Dispénsame Vd., comandante, hay algo, y algo desagradable.

—¿Para quién?

—Para usted, comandante. Y más vale decirle á Vd. de seguida, porque las infamias se deben afrontar de cara y concluirías de un solo golpe.

—¿Qué es lo que está Vd. diciendo, mi querido Lintillac? Pero ¡calle! amigos míos, efectivamente tienen ustedes cara de consternados...

—No se ria Vd. comandante. Esta vez alguen le ha jugado á Vd. una mala pasada, y nosotros temblamos de cólera por ello; eso es todo.

—¡Hola! ¡hola! ¿pues qué es ello?

—Es un artículo de un periódico.

Sra. Moirel, contratada únicamente por la empresa y que anoche debutó, hubiese reunido las condiciones que se requieren para pasar en un teatro de primer orden. Desgraciadamente para ella, para la empresa y para el público, la Sra. Moirel no reúne más que tres cualidades, en alto grado las tres, pero muy pocas en esta casa: una gran belleza, mucho estudio escénico y una serenidad imperturbable para recibir las muestras de desagrado.

El bajo Sr. Nanetti, que anoche debutaba también, fué bien recibido, y los Sres. Gayarre y Padilla muy aplaudidos. Estos tres artistas merecieron ser llamados siete u ocho veces al final de la representación.

Una gran injusticia cometió el público con el profesor encargado de la primera trompa y así debemos consignarlo con la misma litura que decimos lo demás. Impresionado justamente por otra causa no quiso pasar en silencio una desafinación de la trompa, sin tener en cuenta que este es un instrumento muy delicado y que el mejor profesor, como lo es indudablemente el primer trompa, no puede evitar en ciertos momentos que un movimiento involuntario de los círculos del tono ó de la boquilla, ó la menor partícula de saliva produzcan desafinaciones que siempre se han dispensado en estos instrumentos.

Se asegura es inexacto todo cuanto se viene hablando respecto á candidatos sucesores de Pío IX, pues el que tiene más probabilidades de serlo y del que la prensa no se ha ocupado, es monseñor Simeoni, actual secretario de Su Santidad.—(Parlamento.)

Hemos dicho, tomándolo de un periódico, que el señor conde de Valmaseda había dejado de asistir á las reuniones de la junta suprema del partido moderado histórico desde la disidencia del Sr. Pazos, inclinándose á la política de este grupo.

La noticia es perfectamente inexacta, y estamos debidamente autorizados para declarar que el señor conde de Valmaseda ha votado en la última junta que ha tenido lugar en casa del señor conde de Cheste y que sigue identificado con la política y conducta de sus compañeros.

El general Palacios ha dimitido el cargo de vocal de la junta directiva del Jockey-Club.

Ha sido nombrado individuo de la comisión española en la exposición de París el contador de fragata D. Adolfo García de Cáceres.

En los primeros días del año próximo se publicará el reglamento de la policía.

Se ha dicho que los centralistas pensaban celebrar una reunión con motivo de la llegada del Sr. Posada Herrera.

No es cierto. Los centralistas se re-

unco todos los días en casa del señor marqués de la Vega de Armijo y no necesitan por lo tanto celebrar ninguna sesión extraordinaria.

Entre otras gracias y mercedes que se concederán con motivo del reglamento, se darán varias bandas de María Luisa á señoras de altos funcionarios.

También será distinguida con una señalada merced una bella dama de la aristocracia, cuyo esposo ha influido mucho en la política española. (Parlamento.)

EDICION DE LA TARDE DE HOY 29 DE DICIEMBRE.

Anteanoche se cometió en la calle de las Huertas un atentado contra el brigadier Sr. Ahumada, jefe de estado mayor del distrito de Castilla la Nueva, y cuyos pormenores conocimos ayer, pero no juzgamos conveniente relatarlos por consideraciones fáciles de comprender. Hoy que el caso se ha hecho del dominio público, diremos lo que autorizadamente se nos ha comunicado y que rectifica las inexactitudes con que ha sido contado el hecho por algunos periódicos, especialmente por nuestro colega el Parlamento de anoche; y lo hacemos así, para evitar que la opinión pública se extravíe, pudiendo quizá influir en la sumaria que sobre aquel criminal atentado se instruye con la mayor actividad.

A las siete y media del jueves 28, salió de su casa el Sr. Ahumada, encontrándose á pocos pasos á D. Julian Villareal, que iba á saludarle, como lo hace frecuentemente, y juntos entraron por la calle de las Huertas, dirigiéndose al centro de la población. Al pasar la esquina de la calle de Jesús, en la acera de los números impares, se vieron atrapados por dos paisanos y un oficial de ejército, que salían de una casa, en ademán tumultuoso, blasfemando y voceando. El Sr. Ahumada dijo al oficial que así se presentaba en la vía pública, que se contuviera y no promoviese escándalo; á lo que replicó el oficial que «¿Quién era el para llamarle al orden?» El Sr. Villareal se apresuró á contestar: «Es el señor jefe de estado mayor de la capitania general», lo que corroboró el señor Ahumada desembozándose y mostrándole el fagín. El oficial, por toda respuesta, dijo: «Es una cuestión de casa de huéspedes», añadiendo que él estaba de reemplazo. Este incidente concluyó ordenando el brigadier al oficial que se retirara á su casa, pues además de sus maneras descompuestas, iba desabrochado con gorrón, sin espada, y con todos los ademanes del que ha producido ya ó busca una pendencia.

Los Sres. Ahumada y Villareal siguieron tranquilos su camino hacia la plaza del Angel; pero al llegar al convento de las Trinitarias, cerca de la calle del Amor de Dios se presentó el oficial delante del Sr. Ahumada, con las

manos á la espalda, preguntándole: «¿A dónde me ha dicho Vd. que me fuese?» «Le he mandado á Vd. que se fuese á su casa», contestó el brigadier. Entonces el oficial, profiriendo una palabra injuriosa, enarboló un palo que descargó sobre el Sr. Ahumada, derribándole el sombrero, y ya con la cabeza descubierta recibió un segundo y violentísimo garrotazo, ántes de tener tiempo material para arrojar la capa en que iba envuelto, lo cual conseguido, y cuando el oficial levantaba por tercera vez su garrote para descargarlo nuevamente sobre un indefenso, éste, sereno y tranquilo, no obstante lo brusco de la agresión y la sangre que en copioso flujo inundaba su cara y apenas le permitía ver, pudo arrollar al agresor y arrancarle el palo de que se había traído ramente servido.

Durante esta reyerta, el Sr. Villareal había sido sujetado y cruelmente aporreado, con palo y puño, por los paisanos que acompañaban al oficial agresor.

El tumulto natural que produjo esta escena atrajo gente y guardias de orden público, quienes se apoderaron de los alborotadores, regresando á su casa el Sr. Ahumada, que fue curado inmediatamente de la herida recibida en la cabeza, sobre la sutura fronto-parietal, con inclinación al lado izquierdo, de más de dos pulgadas y media de longitud é interesante las partes blandas hasta los huesos del cráneo.

El Sr. Villareal sigue también en cama y con trastornos de índole más grave, por los numerosos y repetidos golpes que sobre él descargaron los criminales.

Hoy se ha dicho que el oficial que había obedecido primero al Sr. Ahumada, le atacó después, fué porque los paisanos que le acompañaban le dijeron que este señor no era el brigadier.

Es casi seguro, desde un principio, que al fin habrá cabaleros en plaza en las corridas de toros que se verificarán para festejar el enlace del rey con la infanta doña Mercedes. De verificarse esta parte del programa, dos caballeros serán apadrinados por el ayuntamiento, como representantes de este último del pueblo de Madrid; dos por la diputación, en representación ésta de la provincia, y otros dos por la grandeza de España.

En la sesión que celebró ayer la diputación provincial quedó definitivamente acordada la construcción de una tribuna para 700 personas en el hipódromo destinado á carreras de caballos.

A propuesta del Sr. Salto y Huelves se resolvió que fuesen declarados cesantes los practicantes de medicina, cirugía y farmacia que prestan sus servicios en los establecimientos de beneficencia si en un término perentorio no presentan certificaciones que demuestren tener aprobadas las asignaturas exigidas para aquellos cargos.

La academia de Jurisprudencia y le-

gislación continuará los trabajos de teoría y práctica: el dos de enero pró-

De nuestro compañero y corresponsal, Sr. Peris Mencheta, recibimos hoy la siguiente carta:

Sevilla, 28.

No puede quejarse el vecindario sevillano de falta de diversiones públicas en estos días. Cucuñas y músicas por la tarde, fuegos artificiales, iluminación y teatros por las noches, y alguno que otro día espectáculo matutino. La vida de este pueblo, alegre por temperamento, se halla estos días entregada á la expansión, y sus hermosas mujeres á la preta y agradable necesidad de exponer sus hechizos en cuantos sitios de recreo se solemniza la estancia de S. M. el rey.

Anoche se hallaba el teatro de San Fernando tan favorecido por el público, que ocupaban dos terceras partes de las localidades de preferencia. Ni una tan siquiera de las que tuvieron la honra de asistir al memorable baile de San Telmo faltó anoche á la función regía; antes al contrario, se aumentó el número, puesto que se hallaban la marquesa del Sallillo y algunas otras señoras que no tuve el gusto de ver en los salones de los duques.

La sala del citado teatro presentaba un brillante y animadísimo cuadro. Los tesoros de belleza y pedrería, la variedad y elegancia de los trajes de las señoras allí reunidas, constituyen un poderoso conjunto de atracción que fijaba sobre sí las miradas de todos los concurrentes.

A las ocho y minutos se presentó en el teatro la familia real; su aparición en el palco presidencial fué saludada con manifestaciones de afecto.

S. M. el rey vestía uniforme de capitán general, cruzando su pecho la banda de San Fernando; la infanta Mercedes sentóse á su derecha; vestía un delicado trago de corte, blanco, con adornos y encajes, y ostentaba sobre su tersa frente una preciosa corona ducal. Seguía á la infanta su augusta madre, que vestía raso color caña, llamando la atención, como en la noche anterior, por el inmenso valor que representaban sus prendidos de brillantes. La princesa de Asturias hallábase sentada á la izquierda de S. M.; su vestido era de color rosa con adornos y prendidos, y al lado de S. A. R. el duque de Montpensier, con uniforme de capitán general y banda de Carlos III; á este seguía la infanta doña Cristina, que llevaba un vestido de color azul celeste, de mucho gusto.

La princesa y las infantas ostentaban la banda de María Luisa.

Pásose en escena la popular zarzuela El Molinero de Subiza, cuya ejecución no dejó nada que desear, distinguiéndose la primera tiple señorita Ruiz, joven que promete llegar á ser una excelente artista por las condiciones de su voz, sus maneras y su amor al estudio, el tenor Sr. Sanz, el barítono Sr. Loitia, el bajo Sr. Hidalgo y el tenor cómico Sr. Moron.

La función terminó á las once y cuarto.

La familia real almorzó ayer en el palacio de los duques, pasando luego al alcázar el rey y la princesa á fin de recibir á las comisiones que han venido de Jerez, del Puerto de Santa María, de Sanlúcar, de Cádiz y de otros puntos á cumplimentar á las personas reales y á felicitar á S. M. el rey con motivo de su próximo enlace con la infanta Mercedes.

Después despachó S. M. con el ministro de Gracia y Justicia, firmando un decreto del ministerio de Ultramar autorizando la

contratación del servicio de vapores correos entre la Península, Cuba y Puerto Rico.

Otro decreto del ministerio de Marina mandando cese en el cargo de inspector interino del cuerpo y servicios de ingenieros de la Armada el inspector de segunda clase D. Prudencio U. Oullu.

Otro nombrando comandante de la jurisdicción marítima de Vigo al capitán de navío de primera clase D. Francisco de P. Marjón.

Y uno del ministerio de la Gobernación admitiendo la dimisión al gobernador de Logroño D. Manuel Angulo, y nombrando para reemplazarle á D. José Bellido.

Por la noche comió la familia real en el alcázar.

El duque de Montpensier ha regalado á la biblioteca de la universidad un retrato al óleo de Fernán Caballero y en breve se colocará el busto de mármol de Carrara de aquella ilustre escritora en la casa donde murió.

La diputación provincial de Sevilla ha invitado á los poetas andaluces para que honren con sus composiciones el álbum poético que ha de ofrecerse á la infanta Mercedes con motivo de su próximo enlace.

Como la estancia de la corte se proroga hasta el 8, se trata de hacer más festejos de los anunciados. En cuanto conozca los acuerdos los comunicaré por telégrafo.—Mencheta.

Seis son hasta ahora las autorizaciones pedidas para construir palcos en el hipódromo, respectivamente por el señor Somera, el Casino, Sr. la Peña, el Veloz club, Sr. Alvarez Capra, y el Jockey-club.

Ha tomado posesion de su cargo el gobernador civil de las Baleares.

Ha sido nombrado colector de rentas y salinas de Puerto-Rico D. Andrés Gimeno Zamora.

Se ha conferido el empleo de subinspector farmacéutico de segunda clase del ejército de Cuba, en virtud de propuesta reglamentaria, al farmacéutico mayor efectivo D. Raon Botet.

Esta tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres, 29. Se confirma oficialmente la noticia de que el gobierno inglés ha aceptado la petición del sultan relativa á una mediación entre Rusia y Turquía para poner término á la guerra.

El periódico el Morning-Post, en su número de esta mañana, dice que el gobierno inglés ha tomado esta resolución para poner á prueba la buena voluntad de Rusia en las negociaciones de paz.

Añade que el deber del gobierno británico es seguir las negociaciones sin reparar en las dificultades que pudieran surgir por las pretensiones de Rusia, á fin de que se pueda tener exacto conocimiento de cuáles son estas.

Los términos de la paz se discutirían más adelante.

Lo que importa por de pronto saber de una manera fija y positiva es lo que quiere el gobierno ruso.

Bucharest, 28. Se anuncia que en breve pasarán por esta capital 250000 rusos más, que irán á reforzar á los ejércitos en operaciones.

—¡Ah!—dijo Cramoizan frunciendo las cejas. ¿Un periódico que habla de mí? —Sí, comandante.

—Pues yo no soy ministro, ni diputado ni histrión; ¿quisiera saber con qué derecho se ha atrevido un periodista á imprimir mi nombre...

—Para mancharle,—añadió Delbos.

—¡Mancharle!—repitió Santiago.

—Sí, comandante.

—Ni una palabra más,—repuso el capitán poniéndose enteramente serio.—Leame usted eso, Lintillac.

—Comandante,—aventuróse á decir el joven oficial,—mejor quisiera que lo leyera Vd. mismo.

—Dónelo Vd. pues,—gritó Santiago en quien ya herbia sordo furor.

Lintillac alargó á Cramoizan un periódico de la mañana y le señaló con el dedo el sitio donde se hallaban las líneas que tan fuertemente le habían indignado.

El capitán leyó en alta voz lo que sigue: «Desde hace algunos días no se hablaba en París más que de las proezas, escandalosas y varios duelos de un personaje conocido por un apodo asaz retumbante. Ese personaje es hermoso; hay motivos para creerle valiente y se lo suponía rico. Se hacia pasar por armador, y de creerle, poseía una flotilla de navios mercantes. Desde hace cosa de un mes tiraba el dinero por la ventana con sin igual frescura. Ya se comprenderá que los parásitos y los aduladores no le escaseaban, afirmando que regalaba á lo príncipe á unos y otros.»

—¿Adónde diablos querrá ir á parar?—murmuró Cramoizan.—Hasta aquí, por lo demás, no me ha nombrado, y no puedo decir gran cosa de este periodista, pues todo mal concepto puede negarse, y él lo negará.

—Continúe Vd., comandante,—dijo Lintillac.

Cramoizan continuó su lectura.

«Ese personaje llegó tal vez á creerse los cuentos que acerca de él se referían y tomaba la cosa en serio; y de tal manera, que varias personas, pues la turbamulta de los cándidos y de los burlados es insondable, han creído que trataban con un verdadero capitán y un armador legítimo.»

—Vamos, esto se insinúa algo,—dijo Santiago dirigiendo á sus amigos una mirada toda cargada de relámpagos.—Continuemos.

«Gracias á las agapas que presidía todas las noches en los restaurants en boga, habíase relacionado con algunos rentistas, y ha jugado á la Bolsa. Esto era inevitable. Pero no crean ustedes que se haya lanzado á esta aventura á cerra ojos.»

«No; nuestro hombre es más avisado. que

todo eso. Se ha dignado jugar á la Bolsa. H consentido en hacer algunos negocios; eso, decía él, por beneficiar á algunos corredores á quienes honraba con su protección.

«Estos han caído en el garlito...»

—«Hé aquí un reporter,—interrumpió Cramoizan,—cuyas orejas tendrán hoy calor, á pesar del frío.»

«Estos han caído en el garlito. El armador ha jugado al alza y á la baja en todos los casos y sin preocuparse por el desenlace. Pero todo tiene fin, hasta las hazañas de un petardista; y la liquidación ha llegado y con ella la quiebra del caballero de... el armamento. Nuestro hombre no ha pagado sus deudas y ha sido ejecutado ayer en la Bolsa con todos los honores que se merecía. Este gentleman tenía una divisa audaz, cuyo verdadero significado se ha encargado de explicar: pretendía ir siempre adelante; adelante parece ser, como si dijéramos, siga el cañedo.»

—In cauda venenum,—dijo Cramoizan, cuya cólera crecía lentamente.

Delbos y Lintillac le miraban, y proveían la explosión, que no se hizo esperar mucho.

—Es decir,—esclamó Santiago de repente y estrujando el periódico entre sus potentes manos, cual si hubiera sido el autor de la calumnia;—es decir, que en tan poca cosa estringen el honor y la reputación de un hombre. Basta que un cualquiera tenga necesidad de satisfacer á un público ávido de escándalo, para que un hombre que nunca ha cometido una bajeza ni una grosería, se vea escupido, villipendiado, deshonrado por treinta ó treinta y cinco mil ejemplares. Esta noche habrá en Francia cien mil personas que creerán que soy un caballero de industria, y de esas cien mil habrá diez, doce ó quince mil que nunca leerán el número en el cual el insolente me dé explicaciones.

—Felizmente,—dijo Lintillac,—ese escriptorzuelo no se ha atrevido á nombrar á Vd.

—¿Y bien?—interrumpió Cramoizan.

—Y para comprender su factum, es preciso estar muy al corriente de cosas que la generalidad de los lectores ignoran.

—¿Qué hora es?—preguntó el capitán, que sentía que la sangre se le subía á la cabeza y que comprendía que antes de veinte minutos no sería dueño de sí mismo.

—Las diez.

—«A esta hora deben estar levantados en las oficinas de los periódicos?»

—Tal vez.

—Vamos á verlo.

—¿Qué quiere Vd. hacer?

—¿Cómo? ¿Que qué quiero hacer? Quiero cogor á ese caballero por los bigotes y he-

varle á casa de los agentes de cambio á quienes Tourseullas ha encargado de mis operaciones; y una vez allí, ponerle de manifiesto su oprobio y su cobardía.

—Comandante,—dijo Delbos,—no se deje usted dominar por la cólera.

—Usted habla muy desahogadamente, señor Delbos.

—Estoy tan irritado como usted, comandante; pero me asombro de que un hombre dotado de tanta sangre fría como usted, no considere con más tranquilidad una situación que tal vez tenga varias fases.

—¡Al diablo con la sangre fría! Yo no veo ante mí vista más que una faz, que es la del Basilio á quien voy á abofetear con estas manos dentro de poco. Y le prometo á usted, Delbos, que la bofetada que va á recibir será la más sonora que haya usted oído.

La cólera crecía.

—Sin embargo,—repuso Delbos que no cedía,—ese periodista no ha inventado lo que refiere. Se conoce que alguien le ha enterado de alguno de esos hechos. Detrás de él está la cabeza que le hace obrar. Y esa cabeza es la que se necesita buscar.

—¿Quiere Vd. decir que yo no debo dar contra el instrumento de esa estúpida y abominable maquinación? ¿Vamos, hombre! Por el contrario, quiero amedrentar con un castigo terrible. Si no hubiera tales instrumentos, pues que de instrumentos se trata, los escritos envenenados como este nunca verían la luz pública.

—Lo que he dicho á Vd., comandante, no ha sido por defender...

—¡Caramba! no tema Vd. nada, Delbos; luego de haber castigado á este, no renunciaré á buscar al verdadero culpable; y aseguro á Vd. que, para desgracia suya, se verá las caras con el capitán Cramoizan. ¡Ea, hijos míos, ya estoy vestido! Dónde están situadas las oficinas de ese maldito periodista?

—Calle de Grammont.

—Está bien; vénganse ustedes conmigo; ahora como nunca son ustedes mis testigos. Y pues que decididamente tengo enemigos, como dijo el doctor Mabec, puesto que estamos en guerra, marchen y ¡adante! diga lo que quiera el periodista á quien vamos á castigar.

Cuando los tres marinos llegaron á la calle de Grammont, la cólera de Cramoizan llegaba al paroxismo. Entraron en las oficinas de la dirección. Como se dirigieran sin decir palabra hacia una puerta sobre la que es aba escrita la palabra Redaccion, un dependiente les cerró el paso.

—¿Qué desean Vds.?—preguntó.

Cramoizan, sin responder, hizo dar una alta al criado, diciéndole:

—Eso no es de su incumbencia. Supongo que no le dirán á Vd. el nombre de los autores de cada artículo. Allí dentro habrá alguien que podrá decirme lo. ¡Largo!

El criado, que había experimentado los efectos de la estraordinaria fuerza del marino, adoptó una postura respetuosa que contrastaba con la actitud en que se había mostrado un momento antes, y dijo con servicial acento, que hizo sonreír á Delbos:

—¡Ya, ya! ¿usted quería ver á alguno de la redacción? No va Vd. desecaminado; ahí dentro hallará Vd. á las personas con quienes sin duda tiene que tratar.

A esto ya había entrado Cramoizan en un salón atestado de periódicos medio abiertos, de folletos y de mil impresos de variadas formas. En medio del aposento, bastante grande y muy claro, había una gran mesa cuadrada cubierta con un tapete de cachemir negro.

Cuatro ó cinco tinteros é infinitud de plumas estaban esparcidos desordenadamente por toda la superficie de la mesa. En la chimenea ardía un buen fuego. En las paredes había una veintena de carteles cuya dimensión ó rareza habían llamado la atención de algún redactor. Por todas partes, entre los anuncios, veíanse pegados pedacitos de papel, que contenían picarescos redondillos, epigramas tontos, dibujos mal hechos, pero, á pesar de todo, alegres ó espirituales. Algunas letras recordadas en el centro de grandes anuncios, habían servido aquí para jugar alguna mala broma á un compañero; más allá estaba un fragmento de un artículo tomado de un adversario político, enfrentado con otra cita que contradecía á la primera, por más que pertenecía á la misma persona. En un rincón había dos retratos de fotografía allí olvidados por antiguos redactores, encuadrados con tanto mimo como torpeza por un redactor en algún día que no supo qué hacerse de sus manos. En un aparador y en estantes, aparecía inesplicable batiborrillo de folletos de la Asamblea Nacional, hojas blancas y azules de la Agencia Haras, y pequeños volúmenes consagrados, en su mayoría, á la poesía poco duradera de un cantor de actualidades.

Y junto á esta mescolanza hallábase coloados en fila y con un aire todo grave, por no decir aburrido, todos los diccionarios útiles: el de la Academia, los Contemporáneos de Vapereau, Bachelet y Dezobry, Lalanne, el diccionario de la Conversación, manantial fecundo á donde tantos reporters van á buscar, día por día, su erudición á la violeta; seguían luego el Botin-Didot, el Almanaque Nacional y algunas otras publicaciones. En la chimenea, y á ambos lados de un modesto reloj de sobrep-

JABONES.—POCA FE CON...
 La saponificación de la resina para jabones duros, porque son malos. Acudir á Puigmoltó, que vive en Chamberí, calle del Cisne, número 1, pral. decha., que monta fábricas muy económicas y enseña pronto, bien y barato. *El Puigmoltó*, obra sobre la fabricación de jabones en general, se vende en las librerías de Madrid y en casa de su autor, á 20 rs. ejemplar.

HABITACIONES ESTERIORES.—Plaza de Isabel II, 7, entresuelo.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES.—Preciados, núm. 4, portería.

PRESTAMOS Y VENTA DE BIENES.—Mayor, 33.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES.—Oso, 14, pral.

EN CASA DE CAPDEVILLE.—Calle de Espoz y Mina, número 4, se necesitan señoritas y oficiales modistas que quieran dedicarse al comercio.

EN BUENA CASA ADMITEN—A dos señores estables. Infantes, 11; tienda, razon.

UNA SEÑORITA DESEA UNA—casa para cuidar de una señora, ó acompañar una señorita. Santa Isabel, 50, 2.ª núm. 4.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES.—leche fresca. Palma alta, 53, hojalatero.

UNA SEÑORA QUE VIVE—Calle de las Minas, 9 y 11, principal interior, implora la caridad pública: está inutilizada y tiene tres hijos menores.

SE TRASPASA UN LOCAL—con mesas de tresillo, mesa de billar y demás utensilios. Calle de Santa Bárbara, 2, cuarto principal, de dos á cuatro. Se puede tratar con el dueño.

AMA PARA SU CASA.—SAN VICENTE alta, 13, 2.ª decha.

AMA DE CRIA PARA CASA—de los padres. Cruz del Espíritu Santo, 37 y 39, entresuelo izquierdo.

LOS DOS HERMANOS:—frutos del reino y extranjeros. Montera, 41, entresuelo.

MR. HEZODE—enseña francés, dibujo y comercio. Montera, 41, entresuelo.

PRIMER ANIVERSARIO—El Ilmo. señor D. VICENTE MORENO Y GONZALEZ falleció el 30 de diciembre de 1876.

Todas las misas que se celebren mañana 30 en la parroquia de San Ildefonso por los señores sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Su viuda doña María del Olvido Barutell; sus hijos don Vicente y don Juan; madre política y hermano, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.

AMA PARA SU CASA, CON leche fresca de cuatro días. Paseo de Embajadores, 28, bajo, núm. 5.

AMA DE CRIA PARA FUERA—Velarde, 10, patio.

HUESPEDES. SEIS REALES—dos comidas, chocolate y postres. Huertas, 51, 2.ª

ADON ALEJANDRO B. Y DOMINGUEZ, necesita ver con urgencia su criado Bruno Sanchó.

OSTRAS DE ROCA, DEL CAN-tabrico, á 6 rs. docena. Café Imparcial, plaza de Matute.

ALMACEN DE JAMONES.—Espíritu Santo, 13. 800 arrobas de jamones á 4 1/2 reales libra, enteros; 2000 docenas de chorizos estropeados á 11 rs. Tocino fresco y salado á 27 cuartos. Manteca derretida y en rama, y lomos enteros á 30 cuartos libra. Vaca y cebón á 24 con hueso y 32 sin hueso.

PETRÓLEO.—En Alicante y Valencia á 69 reales caja. En Madrid (extra-radio) á 82 reales caja. Dirigirse á D. José Carratalá y Blanes, en Alicante. A los Sres. Basterrechea y Sierra, en Valencia. A los Sres. Fourcade hermanos, Madrid.

LA BURSÁTIL.—Madrid, Relatores, n.º 28. Compra al contado, y á los más altos tipos de VALORES PUBLICOS Y DEL EMPRESTADO de 175 MILLONES; de BANCOS Y SOCIEDADES, CARPETAS Y COPONES. Préstamos á SEIS POR CIENTO anual.

†
R. I. P.
 LA SEÑORITA
DOÑA JACINTA DE SANTA CRUZ
 Y GARCIA DE LEANIZ,
 hija del Excmo. Sr. D. JUAN DOMINGO SANTA CRUZ, senador del reino, y de D.ª ENRIQUETA GARCIA DE LEANIZ,
 HA FALLECIDO EN LA CIUDAD DE LOGROÑO EL DIA 23 DEL ACTUAL.

Sus desconsolados padres, hermanas, hermanos políticos, sobrinos, tios y demás parientes, suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA es el periódico que toda señora ó señorita de buen gusto debe poseer, y como nos hallamos en la época más adecuada para hacer la suscripción, la empresa cree cumplir con un deber advirtiéndolo, para que las señoras madres de familia no dejen de adquirir una publicación que tantas ventajas proporciona en el hogar doméstico.

Se envían prospectos y números de muestra gratis á toda señora que lo solicite.

Dirigirse al administrador de **LA MODA ELEGANTE**, Carretas, 12, principal, Madrid.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA es hoy el periódico ilustrado que con sus esfuerzos ha logrado demostrar al mundo artístico que en España hay literatos y artistas de mucho más mérito que en el extranjero.

Esta circunstancia ha hecho que el espresado semanario se sobreponga á cuantos periódicos ilustrados existen, y es garantía segura de que el que se halle suscrito posee un completo museo de las riquezas artísticas que España atesora.

Si á esto se agrega la gráfica relacion de los acontecimientos dignos de narrarse que en el mundo ocurren, y para cuya representacion la empresa no omite sacrificios, á fin de darlos á conocer exactamente, es indudable que el suscriptor á **LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA** puede apreciar prácticamente desde su hogar cuanto en el mundo sucede.

Siendo actualmente la época de efectuar los abonos, la empresa invita al público ilustrado en general, y á los hombres importantes en particular, á que dirijan sus pedidos de suscripcion al administrador de **LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA**, Carretas, 12, pral., Madrid.

Se envían prospectos y números de muestra gratis á quien lo solicite.

†
QUINTO ANIVERSARIO
 DEL SEÑOR
D. JOSÉ HURTADO DE AMÉZAGA
 Y BALMASEDA
 (Q. E. P. D.)

Todas las misas que se celebren el 30 de diciembre en la iglesia parroquial de San Sebastián, por los señores sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

CASA CENTRAL DE COMISIONES Y NEGOCIOS DE JOSE DONATO TESO.
 VENERAS, 3, PRAL.—DE DIEZ Á DOS.

Esta casa cuenta con capitales para toda clase de préstamos en Madrid y sobre fincas rústicas en provincias; y se encarga de toda clase de negocios. Para mayores detalles, se facilitan y remiten reglamentos.

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DE FRANCISCO GARCERÁ Y CASTILLO.
 PRINCIPE, 13.

LICOR DOSIFICADO DE BREA Y QUINA contra las irritaciones, bronquitis, toses, ronqueras y catarros recientes ó crónicos. Frasco 8 rs.

POCION DE ACEITE DE BACALAO EMULSIONADO.—Anti-escurfuloso simple ferruginoso y quinado. Única forma de tomarlo sin percibir su sabor, recomendada por cuantos la conocen; frasco 12 rs., y Aceite de bacalao purificado, blanco, 16 rs., oscuro y ferruginoso al yoduro inalterable á 12 y 16 rs. uno.

ASMA, TOS, CATARROS Y COQUELUQUE.—Curacion instantánea de las enfermedades bronquiales y pecho con el Jarabe doble balsámico. Frasco 12 rs.

AL ESTOMAGO.—Curacion pronta y radical de todas las dispesias, gastralgias y acedias, con la magnesia doble efervescente. Frasco 10 rs.

PURGANTES AGRADABLES REFRESCANTES.—Limonada citrato magnesia, suave y eficaz, nitrato magnesia granula y la magnesia efervescente, de efectos seguros, desde 4 rs. frasco. Farmacia de Garcera, Principe, 13.

VINOS DE LA CASA SANTARELLI-HERMANOS,
 DE JEREZ DE LA FRONTERA,
 premiados en la exposicion de Viena, 1873; en la de Sevilla, 1874; en la de Lorca, 1875; y en la de Filadelfia en 1876.

Para precios y pedidos puede dirigirse el comercio á nuestros representantes.—Madrid: Sres. E. y V. Oliveres, calle de Tetuan, 14.—Barcelona: D. Ermilio Viader, Rambla, Santa Mónica, 25.—Valencia: D. M. Gordaliza, C. Maria de Molina, 42.—Bilbao: Sres. E. Muela y Ansa, Plaza Nueva, 1.—Oviedo: D. Tomás Galés y Flo, Libertad, 24.

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.
 Todas las legítimas conocidas, nacionales y extranjeras, se hallan en la farmacia de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29, Madrid.

INGA DE LA INDIA
 de GRIMAULT Y C.ª, Farmacéuticos en Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por encanto:
 las Jaquecas, | las Neuralgias,
 los Dolores de cabeza
 y ejerce ademas una accion tónica y antinerviosa tal, sobre las mucosas, que cura infaliblemente la Disenteria y las Diarreas que preceden siempre al cólera y á la colerina.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

DESCUBRIMIENTO NORTE-AMERICANO
GLÓBULOS EN MIA CONTRA LA ESTERILIDAD.
 Los matrimonios que no tengan sucesion y deseen obtenerla, recurrirán á este específico, seguros de conseguir su objeto. De mil casos en que se ha experimentado, ha dado resultado satisfactorio en más de novecientos.

LA AURORA DE JEREZ.
CABALLERO DE GRACIA, NUM. 20.
 Vinos y licores genuinos, selectos, del reino y extranjeros. Cervezas, rom, cognac, ginebra, espíritu de vino, aceites, garbanzos, arroz, pastas, jahan, cafés, chocolates, aceitunas sevillanas, de la reina y manzanilla, en cuñetes y toneles.

VINOS PUROS HIGIÉNICOS DE VALDEPEÑAS, de mesa á 2 rs., añejo á 3 rs.; Estelo y Burdeos á 3 y 5 rs. botella.

ESPECIALIDAD EN VINOS DE JEREZ DE TODOS PRECIOS.

La casa de los Sres. Gonzalez Byass y compañía, de Jerez, ha concedido á este establecimiento la venta esclusiva en esta capital de cuatro de las más selectas especialidades de sus acreditadas bodegas, que son las siguientes:

Néctar, vino delicado de Jerez,..... á 30 rs. botella.
 Delicioso, viejísimo y riquísimo, id. 40 "
 Amontillado, pasado sin rival, 30 "
 Vino de Jerez, pálido (Pale Shawy)..... 25 "

Se sirve á domicilio.

SE VENDE A 100 RS. FRASCO
 EN LAS FARMACIAS SIGUIENTES:
 Madrid, Mayor, 27, Hernandez.—Barcelona, Hospital, 109, Marqués.—Badajoz, Campo de San Juan, Camacho.—Córdoba, San Fernando, 43, Fuentes.—Jerez, Larga, 17, Vargas.—Sevilla, Tetuan, 20, Delgado.—Valencia, Mercado, 40, Rives.—Murcia, Lencera, 16, Lopez.—Málaga, Puerta del Mar, Prolongo.—Alicante, Soler.—Zaragoza, Rius y hermanos.

CENTRO INTERMEDIARIO DE CRÉDITO.
 Tetuan, 23, entresuelo derecha.

Comisiones para la compra y venta de toda clase de valores cotizables, préstamos, suscripciones á empréstitos, descuentos, pagos, cobros y giros, en cuya seccion se encontrará lo que se desee sobre provincias ó el extranjero.

FOSFATO DE HIERRO
 de LERAS, Farmacéutico, doctor en ciencias.

El hierro es una parte integrante de la sangre, cuando desaparece de ella, el cuerpo padece, se deteriora, la cara se pone pálida, el apetito desaparece y la sangre pierde el color vermejo que le es propio.

El Fosfato de Hierro de Leras, es un liquido claro, limpido, sin olor ni sabor, principio regenerador de los huesos. Produce maravillosos efectos siempre que hay empobrecimiento de la sangre, cura la palidez, los calambres y los trones de estómago; facilita el desarrollo de las jóvenes y regulariza las funciones de la menstruacion.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Á LOS VINICULTORES.
 En San Martín de la Vega, provincia de Madrid, existe el precioso mineral llamado CR. TA. Es infalible para volver á su primitivo estado el vino que se pone agrio, evitando las pérdidas de las cosechas, como lo viene haciendo el que lo usa desde hace infinitos años. Es, á no dudarlo, el clarificador por excelencia.

Se emplea con grandes resultados para la fabricacion de bebidas gaseosas. Sirve y no tiene rival para la fabricacion de la *barrilla*, con la que se hace la legía para la elaboracion del jabon. Supera con extraordinaria ventaja á la tierra que emplean en las fábricas de cristal. Pedir prospectos á D. Manuel del Cerro Madrid, Mayor, 45.

CARROS-MUDANZA Fed.ª Delrieu: Arenal, 7; Salessa: Mayor, 40; Paseo de Arenal: Retratos fotograficos de todos tamaños y en distintas posiciones de SU A. R. LA SRMA. SEÑORA INFANTA **DOÑA MERCEDES DE ORLEANS,** FUTURA REINA DE ESPAÑA.

El público los hallará de venta en el establecimiento fotografico del Sr. M. de Hebert, Calle del Baño, 2, tercero.

PAPEL PARA ENVOLVER.—4000 orrobas hsy constantemente de todos tamaños y precios, resmas de impresos á 18 reales, y de hilo manuscrito á 12 rs.; se remite á provincias. Magdalena, 12, Sopena.

30000 ARPILLERAS DE lienzo para embalajes y tapiceros, de 2 á 3 rs. una, y por arrobas á 28 y 30 rs. Magdalena, 12, pastelería de Sopena.

MATRONA. DONA JOSEFA Parrado, admite señoras en cinta reservadamente y asiste á domicilio. Molino de Viento, 21, principal izquierda.

PRECIOSO GALGUITO INGLÉS, se vende. Lavapiés, 32, principal derecha.

VELUTINA ORIENTAL DE MATILDE DIEZ.
 Está confeccionada de una fécula especial de arroz, estraida por el sablo químico Mr. Southey, de una planta americana que solo vejeta en las regiones de Oriente. La usan todas las familias reales y nobleza de Europa. A esta saludable fécula, es debida la conservacion, hermosura, blancura, frescura, suavidad y aterciopelado del cutis hasta una edad muy avanzada. La hay para rubias y morenas. Se encuentra en las principales perfumerías y en la elegante tienda de Garcia de la Rosa. Al por mayor, con gran descuento, San Bernardo, 18, almacén.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES. Toledo, 61, tienda.

COSECHERO SORIA, CLAVEL, 2.
 Antiguo establecimiento de vinos nacionales y extranjeros, aguardientes, licores y vinagres. Gran surtido de vinos secos, dulces y del paisano, premiado en la exposicion. Se sirven á domicilio los de Valdepeñas, Villarrubia y Arganda.

MUEBLES BARATOS.—CON verlo hasta Carbon, 1.

SE SOLICITA UNA SEÑORA Sinsituitriz, alemana ó inglesa, que tenga buenas recomendaciones y posea con perfeccion el inglés, francés y música. Calle de Espoz y Mina, números 4 y 6, 2.ª decha., informarán.

ANTIGUEDADES. Compra y venta. Concepcion Jerónima, 5, pral.

DEZ, 38. PASAS A 36, 38 Y 40 reales arroba, aceitunas á 7 y 8 rs. cuñete.

SE TRASPASA LA ZAPATE-ria, Mayor, núm. 14.

AGUINALDOS ETRENNES
 Gran surtido de magníficas obras ricamente encuadernadas.—Librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Sta. Ana, núm. 10, Madrid.

FANANES DE NORMANDIA, pollas del Perigord, capones de Bayona. Carlos Prast, Arenal, 8, proveedor de la R. Casa.

NARANJAS MANDARINAS.
 M. de la Cambra, Sevilla, huerta de las Playas, calidad superior. Esta exquisita fruta, que se ha vendido en esta corte los años anteriores en el acreditado establecimiento de D. Carlos Prast, se espande en la actualidad en el calle de Alcalá, núm. 16, despacho de transportes de la Madrilena, por cuenta del cosechero, al ínfimo precio de 36 rs. caja.

EL DIOS DE LA RISA almuerzo para 1873. Se vende en todas las librerías á 4 reales.

COCHES DE LUJO.
 Calle del Plamonte, n.º 4. Se vende un tronco de caballos.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES. Corredora alta, 3, principal derecha.

MUEBLES ESPAÑOL Y ESTRANJERO. Magníficos comedores de roble y nogal. Salones amueblados. Modelos nuevos. Reina, 27.

CASA PARTICULAR, SE CE-den sala y gabinete con alcohol. Olivo, 15, pral. decha.